

## Introducción

### II. WAPOR Latinoamérica: memorias

Por Miguel Basáñez<sup>2</sup>

Fue en la reunión conjunta de 1988 en Toronto donde tuve contacto por primera vez con WAPOR. Recuerdo que al registrarme pedí una copia del directorio de asociados para ver cuántos mexicanos participaríamos. Me sorprendió enterarme tanto de que no había directorio, como de que no había mexicanos. Pregunté entonces por los latinoamericanos y mi sorpresa fue aún mayor, solo estaba Orjan Olsen. Y en eso apareció Fred Turner, amable, atento, ayudador, sencillo como siempre. Jamás imaginé que era el presidente entrante de WAPOR y que antes de terminar la conferencia me invitaría a pensar en la promoción en México.

Para mi WAPOR y AAPOR fueron muy estimulantes desde ese primer contacto. Eleanor Singer, presidenta saliente de AAPOR, dio un debate brillante con Shere Hite sobre su reporte de sexualidad. Warren Mitofsky, presidente entrante, hizo un discurso extraordinario de toma de posesión sobre la ética y la importancia de los encuestadores independientes que mucho me fortaleció e influyó en la carrera que estaba apenas iniciando. Los códigos de ética profesional de ambas organizaciones eran una contribución mayor para el arranque de las encuestas en México.

Una buena parte de mi pasión por WAPOR y las encuestas de opinión pública se gestó en Inglaterra. Fue en la universidad de Warwick en 1973 donde encontré en Duverger la puerta a la investigación extensiva que empecé a aplicar a mi regreso a México al año siguiente. Tiempo después, un viaje a Londres en 1987 me hizo encontrar un libro de encuestas recién publicado - *Private Opinion Public Polls*- que disfruté mucho y que me abrió la puerta de un capítulo muy estimulante de mi vida. Desde 1988 no falté a una sola de las reuniones anuales de encuestadores en los EEUU de los siguientes 13 años y asistí a varias de las europeas y regionales.

Pero debo admitir que en 1988 aún desconocía la existencia de ambas organizaciones. De manera que no hubiera asistido a Toronto, de no ser por la invitación de Nancy Belden a presentar los resultados de una encuesta en México sobre política exterior de EEUU en Centroamérica. Qué grata sorpresa que en nuestra sesión estuvieran presentes la familia y los directivos internacionales principales de Gallup, porque se discutían los resultados de su oficina en Costa Rica. No solo eso, ahí presencié el nacimiento de IJPOR, la revista de WAPOR, e inicié mi amistad con Donsbach, Worcester, Noelle-Neumann, Zetterberg y muchos otros

---

<sup>2</sup> Director Asociado del Instituto de Cambio Cultural de la Escuela Fletcher en la Universidad de Tufts, profesor de Cultura y Desarrollo y miembro de la *Encuesta Mundial de Valores* desde 1990. Fue presidente de WAPOR, la Asociación Mundial de Encuestadores (1998-2000) y presidente de MORI de México y MORI Internacional (1990-2000). Es autor o coautor de doce libros y más de 100 artículos sobre encuestas, política y valores.

entrañables amigos. El segundo era el autor de ese libro que un año antes me había cautivado en Londres.

En mayo de 1988 estaba preparando para el periódico mexicano *La Jornada* la primera encuesta presidencial independiente que se publicaría en el país. Junto con los resultados y análisis, se publicó íntegro en agosto el código de ética de WAPOR y los detalles de cómo se había realizado la encuesta. Buscaba animar a estudiantes y académicos a sumarse a una nueva cultura empírica en México. Algún colega encuestador me aconsejó no volver a dar detalles técnicos, porque se incrementarían los competidores y el negocio sería menos rentable. Ambos pronósticos se cumplieron, avanzó la cultura empírica y subió la competencia, pero la rentabilidad no bajó.

En la reunión de San Petersburgo, Florida, en mayo de 1989, Fred Turner empezó a delinear sus planes para fortalecer WAPOR en Latinoamérica. Asistimos ya algunos mexicanos en respuesta a una pequeña invitación que se publicó en *La Jornada* y al interés que empezaba a despertar el recién inaugurado curso de opinión pública que impartíamos con Enrique Alduncin en el ITAM (Instituto Tecnológico Autónomo de México).

En enero de 1990 se celebró en Caracas, Venezuela, una reunión regional de WAPOR a la que asistieron Marita Carballo (Argentina), Marta Lagos (Chile), Orjan Olsen (Brasil), Felipe Ortiz de Cevallos (Perú), además de Fred Turner, Elizabeth Nelson, presidente entrante, Bob Worcester y Kathy Frankovic, entre quienes recuerdo. Ahí *soñamos* iniciar una encuesta regional anual, sin que se hubiera llevado a la práctica. Fue Marta Lagos quien recogió la idea y consiguió el apoyo de la Comunidad Europea y la hizo fructificar en el Latinobarómetro años después.

En mayo de 1990, el grupo latinoamericano que acudió a la reunión conjunta en Lancaster, Pensilvania, (y el mexicano en particular) fue ya mayor a 20 asistentes, y continuó incrementándose cada año. Allí convenimos en celebrar en septiembre el primer seminario de WAPOR en México, que se repitió desde entonces cada dos años aprovechando la participación de colegas a las reuniones anuales en los EEUU. Ese año también lanzamos la publicación de una revista especializada en encuestas, *Este País*, que permitió reforzar la nueva cultura política y que se mantiene hasta la fecha.

Esta breve reseña intenta reflejar que la participación de WAPOR fue central en México para acelerar la transición pacífica a la democracia. Por ello incrementar la relevancia local fue muy importante, y las reuniones bienales de México y las anuales de EEUU fueron un apoyo clave. También ayudó la renovación del representante cada cinco años. A mí me tocó presidir de 1990 a 1995, seguido de Enrique Alduncin (1995-2000), Alejandro Moreno (2000-2005) y actualmente Pablo Parás (2005-2010). Tal vez estas experiencias sean útiles en algunas otras partes.

Otros acontecimientos que influyeron favorablemente a estrechar los lazos entre los encuestadores de la región fueron los estudios regionales periódicos (como la Encuesta Mundial de Valores, el Latinobarómetro, el Barómetro de las Américas, el ISSP, entre otros) que fortalecieron lazos profesionales y de amistad, así como la formación de conglomerados regionales o mundiales de empresas de investigación.

Por muchos años Gallup fue tal vez el grupo en investigación de opinión pública con mayor cobertura mundial, pero dada su talla rebasaba las reuniones anuales de WAPOR, AAPOR o ESOMAR. En una categoría especial para la región debe colocarse el esfuerzo de expansión internacional de MORI de 1990 a 2000, que se basó en gran medida en una expansión también de la relevancia y membrecía de WAPOR y el papel destacado que César Aguiar y María Braun jugaron. Después del año 2000, muchos más grupos se incorporaron a la idea de conformar empresas mundiales y la tendencia se aceleró dando origen a los grupos que dominan hoy en día la actividad.

Cuando me enteré de la iniciativa de conformar WAPOR Latinoamérica y publicar una revista para la región, mi gusto no pudo ser mayor. Fue una inquietud que me animó desde hace 20 años movido, inicialmente, por mis preocupaciones por el avance democrático de la región. Hoy me sigue animando, pero ahora centrado en el estudio de valores y en la comprensión de nuestra cultura y su papel como acelerador o inhibidor del avance político, económico y social de nuestros países. Mi felicitación sin reservas para los promotores de ambas ideas, con la seguridad de que será un éxito y nos ayudará a aprender mejor tanto de nuestros aciertos como de nuestros errores.